

Maddox, Brenda, **Más allá de Babel**, Caracas, Monte Avila Editores, 1975, 350 pp.

Una nueva era se avecina, el mundo tendrá otras formas de comunicarse, dejando a un lado los viejos aparatos de información para sustituirlos por otros mejores y más rápidos; la "revolución comunicacional" es inminente; las barreras entre las naciones dejarán de existir, haciendo posible la comunicación de un extremo a otro del mundo en segundos. Ésta es la utopía, que excluye las contradicciones sociales, presentada por la autora.

Brenda Maddox, periodista norteamericana, radicada en Inglaterra expone a través de su libro **Más allá de Babel** el desarrollo de los medios de información, explicando, en lenguaje sencillo, los complejos mecanismos de tres medios informativos que en el futuro serán determinantes, según ella, para la comunicación mundial: satélites, televisión por cable y teléfonos con pantalla.

La televisión en su visión futura tendrá decenas de canales nacionales, internacionales y privados, a través de los cuales se imprimirán diarios y se repartirán cartas. Los teléfonos serán individuales, y el número será asignado a personas, no a lugares. También explica sofisticadas técnicas de información como los cables coaxiales, o la comunicación sin hilos por ondas de radiación electromagnéticas, los diferentes tipos de satélites que han sido lanzados al espacio y el monopolio que se está haciendo de estos nuevos medios en los países centrales.

Parte de esta tecnología fue inventada desde la Segunda Guerra Mundial, pero no ha sido utilizada debido a los intereses creados

de los monopolios que controlan actualmente los medios de información. El cambio hacia un nuevo equipo significaría millones de pérdidas y a la vez millones de inversión, pero con el tiempo la demanda de estos aparatos más eficaces bajarán los costos, aun incrementando las ganancias de los fabricantes.

Brenda Maddox hace una breve historia de cómo se han formado los monopolios de la nueva tecnología, sobre todo en Europa, Estados Unidos y Japón, países que cuentan con el suficiente capital para invertirlo en producción e investigación. Relata la formación de instituciones que controlan a todos los países que poseen satélites, las normas que deberán seguir y sus rivalidades internas.

Los programas "educacionales" que tratan de llevar a los países "desarrollados" a los "subdesarrollados", a través de la televisión por satélites (sobre todo la NASA, que es la que posee los satélites más sofisticados) a Asia, África y América Latina. Sin embargo la autora se abstiene de plantear la dominación que esto implica. Estos satélites son capaces, desde "educar" a un país hasta tener contacto con exploradores de petróleo, periodistas en la selva, o sobrevivientes en un bote salvavidas.

Además plantea la posibilidad de que existan disputas y problemas entre distintos gobiernos si no existe un reglamento de "regulación de espacio", porque si no las interferencias de programas televisivos podrían dañar a determinadas naciones. Según Brenda Maddox, el mundo tendrá una red de información tan perfecta y global que podrá ser controlada en minutos. En el fondo plantea, sin explicitarlo, la más sofisticada tecnología del control imperialista sobre las naciones.

Carolina Henríquez